

173

# "ALAMBRADA"

A. H. N.  
B. GUERRA CIVIL

Rev. 140/5

Boletín  
del

XII Batallón  
de  
Zapadores



Rev. 140/5

año I

nº 2

# ALAMBRADA

Boletín quincenal del XII Batallón de Zapadores Minadores

Año I

Octubre de 1938

Núm. 2

## "Juventud"

Por SAADI

A los muchachos de la  
F. U. E. y del I. O. que  
nos visitaron.

¡Juventud  
en alba aún,  
con limpia nube, estrella  
que roja esperanza sueña!

Las canciones en el aire  
y el aire claro en el pecho.  
La dura voz de la guerra  
cálido vuelve tu aliento.

—Levantad  
este afán  
tenso que empuja, soldados,  
vuestros pechos y mirada.  
El puño en alto, bajad,  
que queden aprisionadas  
las manos endurecidas  
en éstas que os tiende amigas.  
¡Juventud  
en alba aún!

(—¿Creías, camarada, que sólo  
esta pasión encendida  
de fe, mañana; pero hoy  
de odio y furiosa porfia  
crece aquí acerada y sola?  
Hoy sabes que es la de toda  
juventud  
en alba aún.)

—Devolved  
al volver  
este aliento, camaradas,  
al aire claro que os trajo  
que es de fuego nuestra fe  
y es de tierra nuestro brazo.  
—Vuestro aliento, compañeros,  
y vuestro vivo recuerdo.

¡Juventud  
en alba aún...!  
¡SALUD!

# Ed. M. A. M. A.

DIGNIDAD Y NOBLEZA DE NUESTRO GOBIERNO.—La actitud digna y el gesto de nobleza son características de nuestro Gobierno. No se han hecho la hipocresía y la mentira para la voz auténtica de los españoles. Y esto a pesar de que durante más de dos años, fieles siempre a la rectitud de nuestros propósitos, no ha sido la honradez y ejemplaridad de nuestra conducta lo que ha hecho modificar su actitud respecto a nosotros a las potencias extranjeras. Afortunadamente no hemos sido tan del todo incautos que confiáramos solo en la cara pacífica de la justicia. Sabíamos y sabemos que la justicia dejaría de serlo si a sí misma no se defendiera, como la paz deja de serlo cuando ha perdido el vigor suficiente para hacerse respetar. Conocemos la razón que nos asiste en nuestra lucha, pero no podíamos esperar a que esa razón se nos otorgara —de palabra y de hecho— para aguzar nuestras armas; sabíamos, sabemos que nuestra lucha es una lucha por la independencia de nuestra patria, pero ¿podíamos aguardar, cruzados de brazos, a que las potencias interesadas en el equilibrio europeo y los españoles del otro lado se dieran cuenta de ello? No, la política capitalista, nacional e internacional, nos ha demostrado suficientemente su debilidad ante los hechos consumados. De no haber respondido enérgicamente, desde el principio, a los agresores España habría desaparecido ya como nación libre.

Nos sentimos seguros de la razón que nos asiste, pero también de nuestra fuerza. Más ni la razón nos hace confiados, ni el reconocimiento de nuestra fuerza injustos. Ahí están para probarlo, de una parte, nuestra resistencia de Levante y la ofensiva y resistencia del Ebro; de otra los dos últimos gestos de nuestro Gobierno: retirada de los voluntarios que luchaban en nuestras filas, y solicitud a la S. de N. de ayuda durante el invierno tanto para los españoles de la zona leal como para los que sufren la invasión bajo el dominio de Franco. Ahí queda la vibración serena de nuestra verdad y nobleza ante los ojos del mundo. De puertas adentro la razón de nuestras armas seguirá arrebatando prestigio, orgullo y vidas, a la invasión.

# DE LA REDACCION

SOLUCIONES DE LOS PROBLEMAS PLANTEADOS EN EL NUMERO ANTERIOR.—En nuestro número anterior planteábamos tres problemas relativos a casos prácticos que pueden presentarse, en el curso de la campaña a oficiales, clases y soldados de nuestra Arma, y que deben poder resolverlos sin dificultad y en el acto. Hoy, después de comprobar el calor con que se han acogido esta clase de concursos, se dan las soluciones correctas, de las cuales cada uno podrá sacar las enseñanzas necesarias para resolver problemas de este mismo tipo.

Los nombres de los premiados por su solución más acertada se publicarán en el periódico mural de las Compañías próximamente.

PROBLEMA PARA OFICIALES.—Este caso práctico, muy frecuente en ofensivas, constituye un problema cuya resolución estriba, simplemente, en hallar, para cada una de las dos vigas principales del pontón que han de soportar el peso de un carril oruga, el MOMENTO MAXIMO DE FLEXION producido por dicho peso móvil. Sumando a éste el producido por el peso del tablero (despreciable en este caso por su insignificancia en relación con la carga móvil), se tiene el momento total. Como cada una de estas vigas principales ha de estar formada por viguetas de la escuadría dada (20 por 30 cm.), es necesario averiguar cuál es el MOMENTO RESISTENTE MAXIMO en cada una de ellas. Obtenido por la fórmula, basta dividir el momento flector total por este último obtenido para saber el número de viguetas que forma cada viga. Respecto a la disposición de estas viguetas, se halla por un simple tanteo relacionado con la anchura del carril y la necesidad de que éste se apoye en una superficie resistente lo más ancha posible.

Resolvamos ahora el problema con arreglo al razonamiento expuesto:

Primer punto.—Hallar el máximo momento de flexión en una de las vigas principales. Corresponde al peso apoyado sobre un carril, o sea 6.000 Kg. (Mitad del peso total del carro). Sustituyendo valores en la fórmula:

$$M_m = 1/4 P \left( 1 - \frac{l'}{2} \right), \text{ se tiene: } M_m = \frac{8000}{4} (4 - 1) = \\ = 4500 \text{ Kg. por m} = \underline{450.000 \text{ Kg. por cm.}}$$

Segundo punto.—Hallar el momento resistente máximo en cada vigueta de 20 por 30. Por la fórmula:

$$M_m = R \frac{ab^2}{6} = \text{se deduce: } M_m = 100 \times \frac{20 \cdot 30^2}{6} = \\ = 100 \times \frac{20 \cdot 900}{6} = 100 \times \frac{18.000}{6} = \underline{300.000 \text{ Ks. por cm}^2}$$

Tercer punto.—Averiguar cuántas viguetas de la escuadria dada ofrecen resistencia suficiente. El número N viene dado por la división:

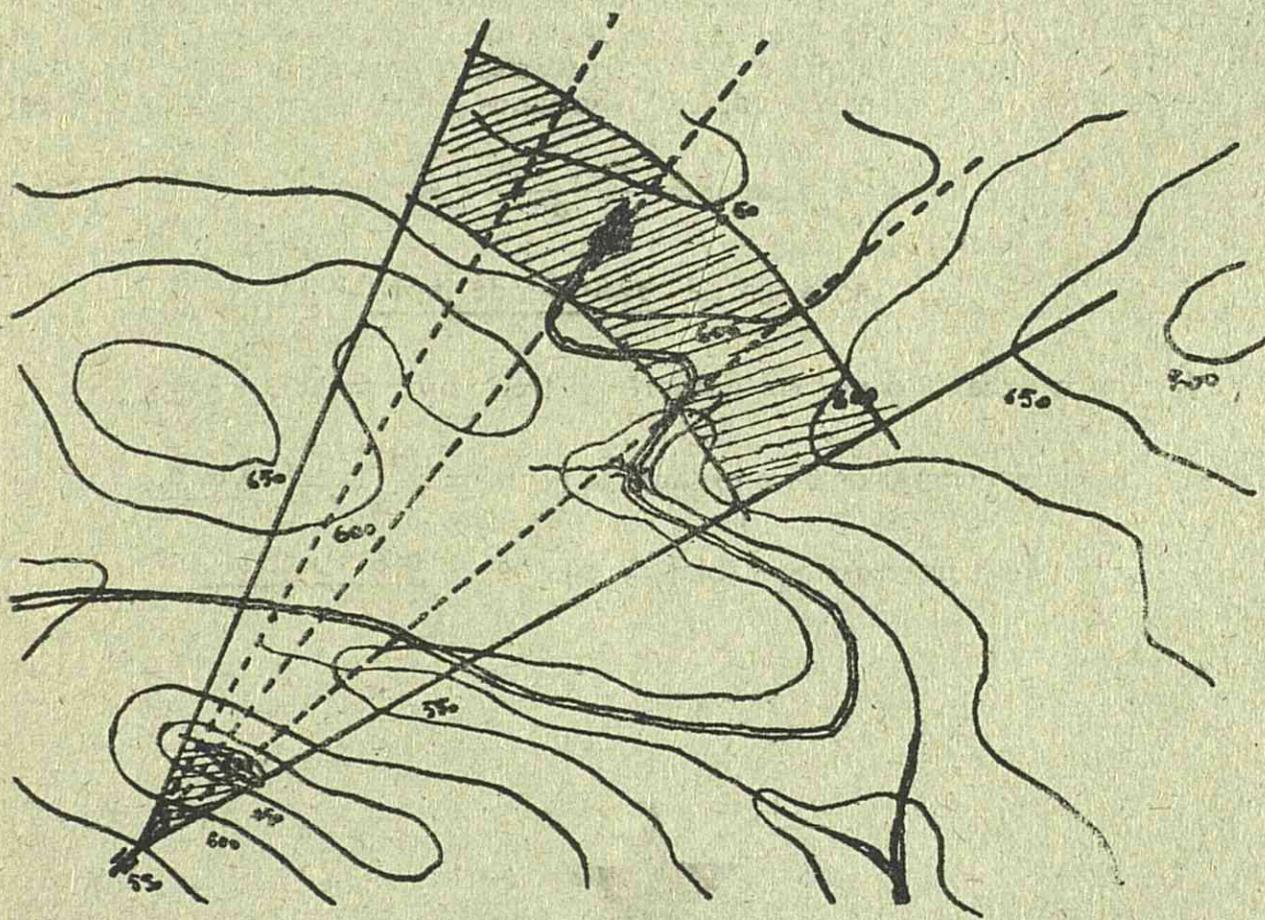
$$N = \frac{\text{Momento flector}}{\text{Momento resistente}} = \frac{450.000}{300.000} = \underline{\text{menor de 2}}$$

Con lo que tendremos que dos viguetas serían suficientes para formar una viga principal. Colocadas superpuestas, resultarían unas dimensiones totales de 20 por 60 cm., con lo que el carril (50 cm. de ancho) apoyaría en parte fuera de la vigueta. En cambio, yuxtapuestas, la viga quedaría con 40 por 30, que la representa una anchura en la que el carril puede apoyarse casi completamente.

La pregunta número 3 se contesta fácilmente, ya que sabemos el número de viguetas necesario y, en cuanto a los tablones, basta con dividir la longitud del pontón, aumentada 1 m., para incluir los estribos, por la anchura de cada tablón. Resulta:

$$N = \frac{500}{22} = 22,7 \underline{\text{menor que 23}}$$

Con lo que tenemos ya el número de tablones necesarios para constituir el tablero, ya que basta con una capa de ellos para obrar como intermedios entre el carril cruga y la viga. Para viguetas de trinca, 2 tablones de 5 m. de longitud son suficientes.



PROBLEMA PARA SARGENTOS.—Este caso no es tomado directamente de la realidad, porque se han supuesto circunstancias ideales, como son el ángulo máximo de tiro, la posición del cañón, etc. Por ello hay que resolverlo por medios puramente mecánicos, haciendo abstracción de las circunstancias que puedan extrañar a la idea de lo acostumbrado. En dos o tres direcciones, elegidas entre las más características, se trazará un perfil del terreno com-

prendido entre la cota 700 y el cañón, para medir directamente, por un transportador (o bien por procedimientos trigonométricos quien los conozca), el ángulo mínimo de tiro que el terreno permite. Hallado éste, se sabe, por la tabla dada, cuál es el alcance del tiro, que se marcará en el plano. Entre este alcance y el correspondiente al tiro máximo (30°), todo el trozo de recta indicador de la dirección marcará zona batida. Uniendo los puntos máximos y mínimos de las diversas direcciones, se tiene el conjunto de la zona batida. Cuando, por lo accidentado del terreno, se tiene dudas acerca de si la trayectoria puede ser o no interrumpida por una elevación, se sacará el perfil completo, superponiendo a él una curva que represente aproximadamente la trayectoria (el cálculo exacto de éste no entra aún en nuestro programa).



**PROBLEMAS PARA CABOS Y SOLDADOS.**—El problema consiste fundamentalmente en averiguar el volumen de tierra a remover y expalear. Sabiendo, luego, el volumen que un hombre mueve o expalea en un hora (y, por consiguiente, en tres), se sabe, dividiendo el volumen a excavar por lo que excava un hombre en tres horas, el número de hombres a emplear en la excavación. Doblándolo, porque cada pico necesita su paraje de pala, se tiene la respuesta completa al problema. Los resultados parciales son los siguientes:

$$\text{Volumen a excavar} = \frac{0,80 \cdot 1,00}{2} \cdot 1,20 \cdot 300 =$$

$$= 0,80 \cdot 3.600 = \underline{2.880 \text{ m}^3 \text{ de tierra.}}$$

$$\text{Volumen excavado por un hombre en tres horas} = 1 \cdot 3 = \underline{3 \text{ m}^3}$$

$$\text{Hombres necesarios para excavar la tierra} = \frac{2.880}{3} = \underline{960 \text{ h.}}$$

$$\text{Hombres necesarios en total} = 960 \cdot 2 = \underline{1.920 \text{ hombres.}}$$



# HABLA EL COMISARIO

## LA «CUESTION» DE LA COMIDA

Hay que abordar el tema desnudamente. La mayoría de las veces que se produce una situación de molestar o de queja en nuestro batallón el motivo es alguna deficiencia del rancho. Hay que distinguir, sin embargo: en ocasiones esta situación de malestar puede tener una causa justificada; en otras, no.

¿En qué ocasiones puede tener una causa real y condenable? En aquellas en que no se os dé la ración que os corresponde, y en las que, por incompetencia o descuido de los cocineros, el rancho no se sirve en las debidas condiciones de condimentación o limpieza. Por lo que se refiere a la primera causa, ésta es no sólo poco frecuente, sino casi imposible. Nosotros, el Jefe y Comisario del Batallón, los Capitanes y Comisarios de cada Compañía, controlamos diariamente el suministro que nos corresponde y se recibe. Por lo que se refiere a la segunda, siempre que tengáis alguna queja fundada en hechos ciertos, debéis exponerla a vuestros Comisarios de Compañía, para que se proceda rápidamente en consecuencia.

Muchas veces, no existe un motivo justificado para que se dé entre nosotros esa situación de queja a que me vengo refiriendo. Y esto sucede en la mayoría de los casos. Ahora, por ejemplo, muchos se quejan de la escasez de la ración que reciben. ¿Tienen motivo para ello? Es duro tener que decir que no a los que se quejan con buena fe. Es duro tener que decir que no porque parece que ello implica el desconocimiento de la energía física que el trabajo del zapador desgasta. Pero es más duro aún tener que escuchar esas quejas cuando se sabe cuánto empeño pone nuestro Gobierno en asegurar los víveres que el Ejército necesita, y cuán mal habla en favor nuestro que no sepamos ver cómo son atendidas nuestras necesidades. Se nos suministra la ración suficiente para poder realizar nuestro trabajo. Quizá algún día haya sido, realmente, un poco escaso el suministro que se nos ha enviado; desde luego, muy contados días. Pero ¿puede justificar esto el que haya alguien que manifieste por ello su disgusto en forma desmedida? No, de ninguna manera. Hasta ahora la guerra, en este aspecto, no nos ha impuesto sacrificios; quizá en adelante pudiera exigirnos los, mas, tampoco entonces nuestro ánimo tendrá que decaer, ni disminuir el entusiasmo por nuestra causa... Nos lo jugamos todo en esta contienda; hemos aceptado desde el principio mayores sacrificios que éste. ¿Podríamos dejar que nuestro ánimo cediese por él?

# NUESTROS AMIGOS

## **Los estudiantes del Instituto Obrero y de la F. U. E. nos entregan unos banderines.—Inauguración del Segundo Curso de nuestra Escuela de Capacitación para Cabos.**

De Valencia a nuestro campamento hay una regular distancia y el camión de suministro, modesto «cacharro», con una veintena de muchachas y muchachos a cuestas, marcha por la carretera lentamente. El trayecto se anima con canciones populares; canciones con un sabor indefinible a las raíces remotas de nuestra vida colectiva y, al mismo tiempo, a algo muy próximo, a algo que está en el aire que cobija esta lucha nuestra y en el cual se reconocen las más finas palpitaciones eternas de nuestro pueblo. Los malos españoles que han vendido nuestra patria a Italia y Alemania, han vociferado en contra de nosotros diciendo que nuestras ideas pretendían un desfiguramiento de la personalidad nacional, cuando es sólo entre nuestra juventud donde puede percibirse una clara corriente de acercamiento a lo elemental y vivo de nuestro pueblo.

Los jóvenes que vienen en el camión son los estudiantes de la F. U. E. y del Instituto Obrero a quienes ya conocemos y que ahora, trayéndonos el homenaje de unos banderines, vienen a renovar lazos de amistad y simpatía.

El camión ha invertido cuatro largas horas en el trayecto. La espera se ha prolongado y el margen concedido a lo que no había de ser solemnidad del acto de entrega de los banderines, ha quedado limitado.

Las Compañías, formadas en un llano, ejecutan unos movimientos, después de los cuales el comisario Santos y el comandante Rodrigo dirigen unas alocuciones a los soldados.

—Una bandera es un símbolo —dice el Comisario— y los símbolos sólo tienen valor si responden a una realidad viva y si encarnan ideales compartidos y humanos. También las banderas de la monarquía eran un símbolo, pero carecía de valor porque no respondía a una realidad noble y humana. Si algo representaban el rojo y gualda, era aquello que ya se cuidaban bien de ocultar: la sangre de los trabajadores oprimidos, y el oro que la avidez de los poderosos había ido acumulando a costa nuestra. Estas banderas, bajo las cuales nosotros luchamos, son símbolos de nuestra libertad, de nuestra independencia. Pero sólo poseerán verdadero valor si nosotros, con nuestro esfuerzo, con nuestra tenacidad, vivificamos ese símbolo y le comunicamos nuestra fe y nuestro entusiasmo por la causa que defendemos.

La alocución del comandante es sobria y enérgica.

—Vosotros conocéis ya bien lo que es la guerra —dice—. Habéis sufrido los rigores y penalidades que trae consigo. Probablemente tendréis que sufrir más aún. Pero la lucha y los sufrimientos se han hecho para los hombres. Y vosotros lo sois.

Acto seguido, las madrinas, Carmen Carles de la primera Compañía, e Irene Ruíz de la segunda, colocan los banderines en las bayonetas de los fusiles que marchan a la cabeza, y dirigen unas breves palabras emocionadas y sentidas. A continuación desfilan las Compañías, sobre cuyas filas, los claros colores de los banderines ponen una nota viva y llameante.

Está ya más que mediado el día. Las horas de este domingo, luminoso y suave, se suceden con prisa. Y el grupo de jóvenes, sobre el camión nuevamente, se dirige al lugar donde se encuentra nuestra escuela de capacitación para cabos, cuyo segundo curso va a inaugurarse.

En el local destinado para las clases hay unos maquetas de emplazamientos, obra del soldado A. Fábregas y que son admiradas por todos. Visítase el lugar que sirve de cuartel a los cabos y, en el campo, se realizan unas prácticas de voladuras de alambradas y otros obstáculos, con asistencia del Comandante y Comisario principal de Ingenieros del XVII C. E., Comandante y Comisario del XVII Batallón Zapadores y Comisario del C. E. XXI que accidentalmente se encuentra entre nosotros. A continuación, nuevamente en el local destinado para las clases, cuyas paredes ha decorado acertadamente el soldado W. Vilardebo con escenas alusivas a los trabajos del Batallón, se procede a la inauguración del curso. Después de unas palabras del Comisario y del Comandante, el Teniente Ayudante Agustín Esteban, director de la Escuela, explica el programa a que han de ajustarse las clases. Enrique Piferrer hace lo mismo por lo que respecta al Comisariado al cual representa. Los capitanes de las Compañías toman la palabra también. El de la primera, R. Sala, para lanzar un inesperado y vibrante *¡Viva la República!* que es unánimemente contestado y aplaudido; el de la segunda, R. Mestres, para explicar a los cabos presentes el alcance y sentido de la palabra «mandar» de cuya comprensión dependerá que los cabos sepan cumplir adecuadamente con su misión. Hablan después, el alumno García en nombre de los cabos prometiendo el mayor aprovechamiento en el estudio durante los días que permanecerán en la Escuela; en representación de los jóvenes de la F. U. E. y del I. O., Carmen Carles, aludiendo a la condición de estudiantes que también ellos poseen:

—Somos estudiantes del pueblo vosotros y nosotros —dice—. Con la capacitación de ahora, vosotros ayudaréis al triunfo de nuestras armas; con los estudios que nosotros cursamos ahora, ayudaremos a que España, concluida la lucha, pueda rehacerse rápidamente.

El Comisario de la Comandancia principal del XVII C. E., camarada León, dirige también unas palabras a nuestros cabos. Y por último el Comisario Rodrigo del XXI C. E. cierra los discursos con unas sencillas y justas palabras.

El acto finaliza con la entrega que hace el soldado Agustín Fábregas, a las muchachas de la F. U. E. y del I. O. de un gracioso muñeco que representa un zapador del XII.

R. S.



# *La importancia del Transporte*

*Por ASPA*

De los factores importantes que intervienen en la guerra, uno de ellos, es el transporte, muchas veces el éxito de una operación depende de unos servicios realizados a tiempo.

Por eso en los momentos que el coche no trabaja, debemos repararlo y comprobar que está en las mejores condiciones a nuestro alcance.

Para todo chófer, debe ser un orgullo al formarse una caravana o prestar un servicio, a una Unidad cualquiera, que se halla verificado sin retraso ni contratiempo alguno.

Superémonos para el rendimiento máximo del material, en bien de todos y la victoria de la REPUBLICA.

---

## *¿Por qué luchamos?*

Luchamos para defendernos de la agresión que en contra nuestra emprendió el capitalismo español el 19 de julio de 1936, apoyado por los militares sin honor, que haciendo traición a su palabra se levantaron contra la República, y que más tarde, visto su fracaso, no han tenido inconveniente en ceder trozos de nuestra amada Patria a los países capitalistas que les prestan ayuda, con hombres y material para invadir y asesinar nuestra Patria.

Pero el pueblo español tiene honor, y jamás se dejará arrebatar su territorio, y si frente a los militares sin honor salieron las espontáneas milicias, que tan valientemente actuaron con la consigna «No Pasarán», hoy, con nuestro formidable Ejército Popular, bien disciplinado, y bien comprometido con sus cuadros de mando, pasaremos de la defensiva a la ofensiva, expulsando de nuestra Patria a todos los extranjeros, y con ellos a todos los militares traidores que la querían vender.

GURI

*De la 2.<sup>a</sup> Compañía*

# “Bajo dos corrientes”

A través de la historia de la humanidad, entrevemos que el origen de todas las luchas, batallas, polémicas, debates, conflagraciones generales etcétera, siempre se persiguió un mismo objetivo y una misma finalidad, o sea: el predominio jerárquico y económico de un núcleo o una casta encima de otra, podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que el efecto básico de estas grandes anormalidades humanas, provienen de la inteligencia premeditadamente mal aplicada por unos hombres, para oprobio y humillación de otros.

Podrá haber cambiado a través de sucesivas generaciones, la forma del sistema, pero nunca el fondo del contenido.

Y así vemos que en la Edad Media el género humano ya se desprestigiaba a sí mismo al dividir a los hombres en dos factores: señores y vasallos y continuando la profanación de la «especie» desde que existe el hombre (pero no sus derechos)... llegamos a la época del Renacimiento y aquí los hombres los vemos moralmente separados, porque unos (los más astutos) se denominan «Cortesianos» y los otros son los eternos desheredados de las bellezas de la vida. Y así, caminando por un sendero llano y armonioso los unos y lento y penoso los otros, llegamos a la época Moderna con el mismo desnivel moral e idénticos defectos sociológicos que cuando el hombre inició sus tareas en la lucha por la existencia.

Llegado este momento, no es ya que lo entreveamos a través de la «historia de la humanidad», sino que lo experimentamos, lo vivimos, lo sufrimos, y es más aún: lo combatimos y lo derrotamos. Llegó el siglo XX y, por lo visto, estaba predestinado a iniciar la decadencia de un sistema tan injusto como parcial entre los hombres.

Pues bien; puesto que ya lo vivimos, veremos y podremos constatar que los factores distintivos persisten adecuados a los tiempos en que nos desenvolvemos, o sea: «Capitalismo y Obrerismo», con sus derivados y correspondientes puntales propios tales como son: la aristocracia y la barbarie, en relación al primer factor; y la comunidad justa de la vida, la Democracia y la Cultura en la que atañe al segundo; y finalmente sintetizando y resumiendo en la forma en que hoy se desenvuelve el mundo, veremos, sin lugar a duda alguna, que solamente hay dos corrientes en pugna: «Fascismo y Democracia», esto es lo que podríamos llamar dos corrientes opuestas, antagónicas, en grado sumo, y que traducido debidamente significa: el Derecho de los hombres y de los pueblos, por un lado, y la negación del mismo en lo que respeta, al otro.

Tal es la efervescencia actual y en particular en el viejo continente, donde precisamente dichas corrientes opuestas se manifiestan de una manera distinta: la una con su peculiar expresión violenta que quiere imponerse por la razón de la fuerza, virtud la cual que siempre caracterizó a los malvados... la otra esgrimiendo con armas propias: la Moral, la Cultura, el Progreso y poniendo siempre e nevidencia una gran dosis de abnegación y no menos constancia; factores harto eficaces, para contrarrestar la moderna barbarie que responde al nombre del fascismo.

En estas horas dramáticas y convulsivas, pues; en que se debaten los conflictos mundiales y particularmente de una fama más fratricida, en la Civilización Occidental, es cuando surge y se eleva a la posteridad un pueblo que pasa a ocupar un lugar preminente en la Historia de la Humanidad, y este pueblo que no se doblega por nada ni por nadie porque siente en sus entrañas el orgullo de una raza, este pueblo es: «España», que es y quiere ser la admiración del mundo porque sabe, debe y puede... Los españoles somos así... ¡¡VIVA ESPAÑA!! - FRANCIS de la 1.<sup>a</sup> Compañía

# CONCURSOS

Los siguientes problemas podrán resolverse en el plazo de tres días, a partir de la aparición de este número. En vista del interés demostrado por todos hacia los ejercicios de este tipo presentados en nuestro número anterior, en éste se aumentan los premios y se permite la elección entre dos enunciados, para soldados, cabos y sargentos.

## PROBLEMA PARA OFICIALES. — Premio:

Sobre un río de 40 m. de anchura hay que tender un puente de vanguardia (P. V.), de caballetes de dos pies para el paso de artillería ligera con su correspondiente tracción, hipomóvil y sirvientes (infantería de a tres, para el cálculo). Se pide: 1.º Calcular las viguetas, suponiendo 3 por tramo; 2.º Calcular las cumbresas; 3.º Calcular los tablones de pavimento; y 4.º Pedido de la madera necesaria (sin incluir los pies ni los estribos), aun parque de C. de E.

*Datos:* Luz del tramo = 4 m.; anchura libre = 3 m.; peso del carruaje en el eje más cargado = 1.500 kg.;  $p_1$  = peso por m. lineal de vigueta correspondiente al carruaje;  $p_2$  = peso por m. 1. de vigueta correspondiente a la infantería de a tres = 600 kgs. por m. 1. de puente;  $p_3$  = peso por m. 1. de vigueta correspondiente al peso muerto del tablero = 210 kgs. por m. 1. de puente;  $R$  = 100 kgs. por cm.; fórmulas:

$$Mm = 1/4 T 1 = 1/8 D_1 1^2, , Mmt = 1/8 (P_1 + P_2 + P_3) 1^2, ,$$

$$Mm. resistente = R \frac{ab}{6} = R \frac{a^3}{6} = R \frac{d^3}{32}, ,$$

$$P_1 = 0,625 \text{ del peso por m. de puente.}$$

## PROBLEMA PARA SARGENTOS

*Premio: cinco días de permiso*

1.º Trazar, en los planos empleados en las clases para jefes de sección, una carretera desde el pueblo A al B, con pendiente constante de 4/100; y otra, desde A a C, con el mejor trazado práctico posible y pendiente máxima de 10/100.

2.º En el mismo plano, y en la zona entre las dos carreteras, elegir un punto C, y trazar una circunferencia. 1 Km. de radio, con dicho punto como centro, indicando las vistas y ocultas de la misma con relación al punto O.

3.º Ligera descripción, por escrito, del terreno representado en el plano.

**PROBLEMA PARA SOLDADOS Y CABOS.** — Premios: 1.º y 2.º (un cabo y un soldado), cinco días de permiso y un equipo completo; 3.º y 4.º (dos soldados), dos equipos de camisa, pantalón y botas.

1.º En la orden de construcción de una pista se indica, como pendiente máxima, la de 12 por 100. Se pide: a) ¿Qué desnivel podremos salvar en un trayecto de 424 m., sin exceder de esta pendiente?

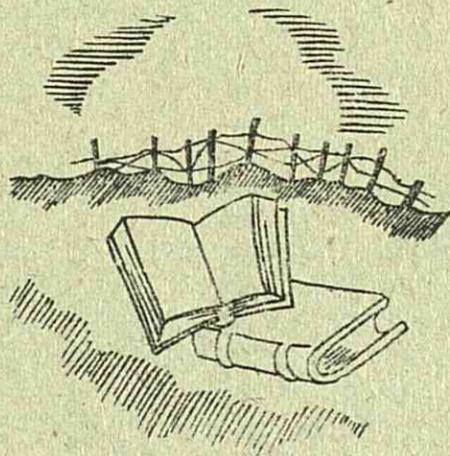
b) La misma pregunta en caso de que una cuarta parte del trayecto sea horizontal y una sexta parte sean curvas, en las cuales no queremos que la inclinación pase de un 8,40 por 100.

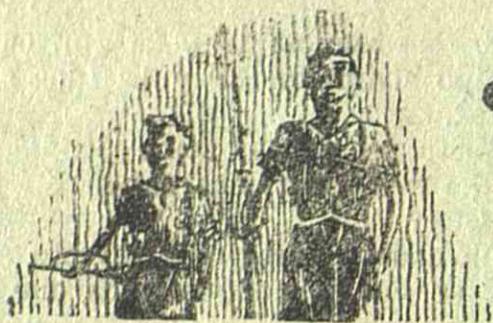
2.º Se está construyendo un ramal de 4.500 m. de largo, con 1,00 m. de anchura en el fondo. En 2 Km. las paredes tienen un talud de 10/1, en 1,50 m. de profundidad; y en el resto del trazado, la profundidad es de 2 m., la anchura en la boca, 1,50 m. y el talud de las paredes, de 15/1. Se pide: a) Volumen total a excavar. b) Tiempo que tardaría en realizarlo un Batallón de Zapadores con 300 picos y 300 palas, en jornadas de ocho horas y suponiendo que en el terreno dado, un hombre puede mover o expalear 1 m<sup>3</sup> de tierra por hora.

—:—:—

En todos estos problemas, habrá de cuidarse la presentación, una vez resueltos. Y, sobre todo, leer con detenimiento el enunciado antes de acometer el cálculo. Un perfecto que ha sido muy frecuente en los del número pasado ha sido el no tener en cuenta que el dato de «tierra movida por un hombre» se refiere sólo al trabajo de pico o al de pala, y no a los dos a la vez.

Así, pues, corregir estos datos y no os desanime el incurrir en ellos. El mejor camino se aprende siempre a costa de tropezones; y nosotros, Zapadores, tenemos aún mucho camino que andar.





## CONSOLIDANDO EL EJERCITO

### CURSILLOS

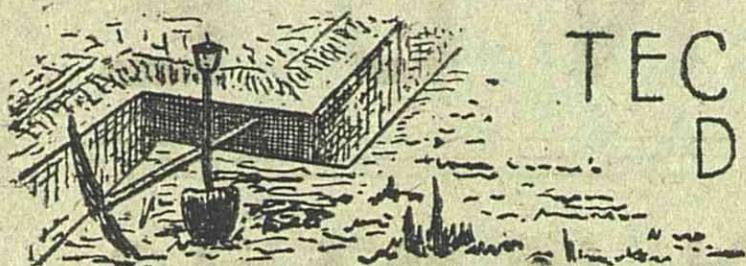
Hojeando las publicaciones de las unidades combatientes, se observa el gran afán de capacitación que impera entre nosotros. Por todas partes, cursos, charlas, conferencias. Cada uno dentro de su jerarquía, esforzándose en ser mejor, más apto para su misión. Así, los soldados, clases y oficiales que en principio han podido serlo por valor personal, por espíritu de mando, por garantía política, hoy están librando la batalla más importante: la de su capacitación. Es admirable ver cómo hombres duros, forjados en la lucha, curtidos en la experiencia directa del combate, acuden —libros y papel en mano, ansias de saber en el alma— a las chabolas, a los cobertizos donde los milicianos de cultura, los mismos soldados y oficiales más preparados, ponen ante sus ojos que reflejan voluntades firmes, los secretos de las cosas que se relacionan con la guerra. Día a día, a la experiencia sacada de la práctica, se añade el complemento indispensable de la teoría. Y es necesario saber valorar justamente el esfuerzo que esto representa. Sin perder un momento de trabajo, sin eludir la más mínima obligación, el estudio debe hacerse robando tiempo al descanso. Y si, como sucede, se hace esto con amor, se comprenderá cuál es el enorme entusiasmo que impulsa a estos hombres que al cumplimiento estricto de sus obligaciones de combatientes juntan las tareas del estudio. Se comprenderá cuán grande es el amor a la causa que defendemos cuando todos quisiéramos, más horas, más inteligencia para ponerlo todo al servicio de nuestras armas, hacerlas más eficaces, definitivamente invencibles.

\* \* \*

En nuestro Batallón no podía faltar este noble espíritu de superación. Tenemos ya, bella realización, cinco promociones de cabos que, en la escuela, han consolidado y perfeccionado sus conocimientos y en el trabajo, su comportamiento es la mejor prueba de la eficacia del estudio.

Ahora ha surgido la necesidad de que los jefes de sección —en su mayoría sargentos que han ganado a pulso el honor de desempeñar una misión superior a su empleo— ampliaran y consolidaran aquellos conocimientos necesarios para poder ejercer con toda eficacia el mando que por su actuación en campaña han merecido. Y en el mismo campamento, con atención y cariño, los nuevos oficiales del Batallón van asimilando las ideas y los conceptos que formulan el Jefe de Batallón y los Jefes de Compañía. Con disciplina, respeto y confianza, las preguntas, las aclaraciones surgen como una prueba del interés de todos.

Otra actividad cultural, próxima a cuajar, vendrá a incrementar las tareas educativas del Batallón. En cada compañía, los soldados que lo deseen, podrán asistir a unos charlas sobre materias generales que constituyan la



# TECNICA DE NUESTRA ARMA

## DE LAS ORDENES DE TRABAJOS

Es frecuente, en el curso de la campaña y, sobre todo, teniendo en cuenta que los frecuentes traslados a que están sometidas las Unidades de Zapadores, impiden la continuidad en una labor educativa de mandos subalternos y medios, el que documentos tan importantes como son las Ordenes de Trabajos y Ordenes de marchas, queden reducidas a simples instrucciones, algunas veces incluso verbales.

Siendo nuestro propósito en que sean precisamente estas Unidades, las encomendadas a nosotros, Oficiales de Ingenieros del Ejército Popular, las que se distingan por la corrección en el empleo de las fórmulas militares y la exactitud, sin miedo a las responsabilidades, en todos los medios de expresión que pueden hacer al mando ejecutando compenetrarse mejor con el mando director, por la perfecta interpretación de aquéllos, exponemos a continuación un modelo de ORDEN DE TRABAJOS para Batallón y otro de una de las Ordenes de Compañía a que aquella debe dar lugar, previos los reconocimientos y gestiones preliminares. En general, este modelo puede aplicarse a todas las Unidades, por pequeñas que sean, siempre que, para ejecutar las obras a ellas encomendadas, hayan de disgregarse sus fracciones en forma que no le sea posible a su jefe natural la vigilancia simultánea.

## XII BATALLON DE ZAPADORES

P. C.

### ORDEN DE TRABAJOS PARA EL BATALLON

Dada en mi P. C. de ..... a ..... de ..... de ..... (en letra)

I.—SITUACION GENERAL. — (Se expone aquí todo cuanto pueda ha-

base de conocimientos superiores que, en la manera que sea posible, se proporcionarán a los que quieran aparejar a su trabajo el del cultivo de la inteligencia. En forma amena, evitando rigideces enojosas, todos los componentes de la compañía que tengan capacidad para hacerlo, desde el capitán al soldado, hablarán a los concurrentes de aquellas cosas que puedan ser, al mismo tiempo, de provecho inmediato, y cimentación de obras ulteriores.

\* \* \*

Sepamos apreciar, todos, el valor de estas cosas. Prestemos nuestro apoyo y nuestro amor. Si después de la guerra, que es una actividad innoble que nos vemos obligados a desorrollar, para defender nuestra dignidad de mañana, volvemos a la vida normal con más amplios conocimientos, ¿quién no se congratulará de haber sabido usar un tan mal medio para un tan noble fin?

Cap. 2.<sup>a</sup>

# ¡BANDE

## NUESTRA

ROMPE, BANDERA, EN EL AIRE  
EL DURO CRISTAL DEL DÍA.  
ROMPE EN EL AIRE, ALEGRIA,  
DE MI VOZ FORMA Y DONAIRE.

¡SUBE ALEGRE! LAS MIRADAS  
QUE HAN DE SEGUIRTE EN TU VUELO  
TAN FIJAS RETUVO EL SUELO  
QUE SE ABRIRAN REMANSADAS.

¡QUEMA COMO SANGRE AQUI,  
EN EL PECHO CLARO Y FRIO  
DE LA MAÑANA SIN BRIO  
QUE HAS DE HACER TU REVIVIR!

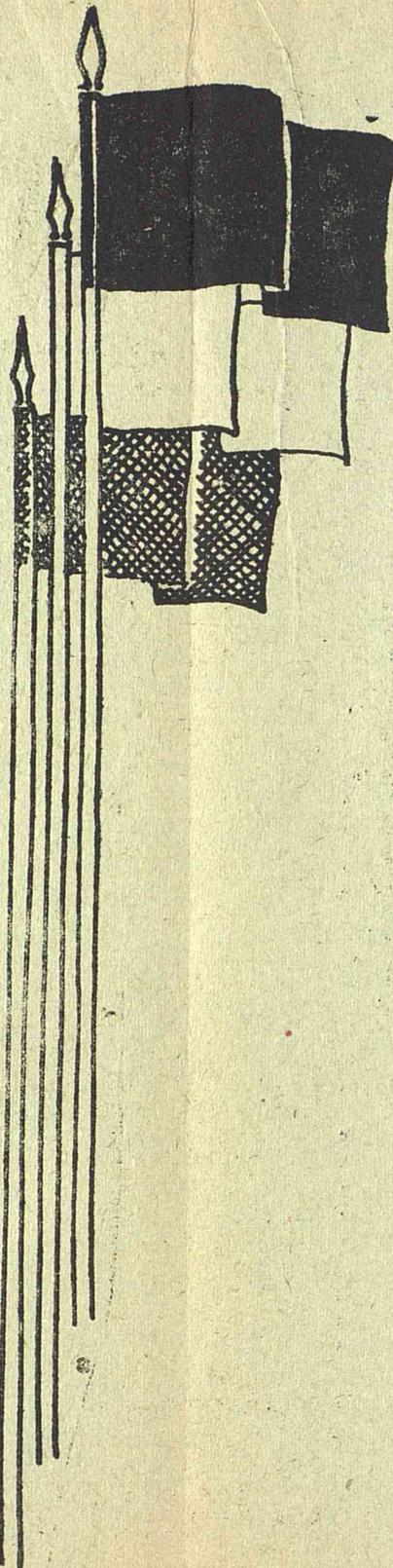
NO FORMA VANA DE ENGAÑO,  
BANDERA DE LIBERTAD.  
—OFRENDA DE LA AMISTAD  
SIN DOBLEZ Y SIN EMPAÑO.

SI CIERTA Y CLARA PRESENCIA  
DE ESTE FUEGO QUE NOS ARDE,  
QUE HACE EN LAS VENAS ALARDE  
Y AL OLVIDO RESISTENCIA.

---

¡BANDERINES! EMBLEMAS DEL HONOR EN LA UNICA  
LUCHA QUE NO DEGRADA: LA LUCHA POR LA INDEPEN-  
DENCIA DE LA PATRIA. DOCENAS DE VOLUNTADES  
PUESTAS AL SERVICIO DE UNA NOBLE CAUSA SE SIEN-  
TEN REPRESENTADAS POR VOSOTROS EN TODA SU  
HOMBRIA. VUESTRA MANCHA DE COLOR EN MEDIO DE  
LO TERROSO DE VUESTROS UNIFORMES ES COMO UN  
GRITO DE VICTORIA, UN ANTICIPO DE LUZ EN LA OSCU-  
RIDAD DE NUESTRO TRABAJO.

---



# RINES!

## BANDERA

NO ERES BANDERA DE REYES  
DE TIRANOS, NI DE MUERTAS  
TRADICIONES A QUIEN, YERTAS,  
ACOMPAÑAN TRISTES LEYES.

¿SERAS LO QUE NUESTRA SUERTE  
EN LA CONTIENDA Y MAÑANA?  
¿SERAS NOBLE VOZ HUMANA  
O TESTIMONIO DE MUERTE?

¡SERAS BANDERA DE VIDA,  
DE SUEÑO QUE SE LIBERTA,  
DEL ALTO AFAN QUE DESPIERTA  
EN ROJA AURORA TENDIDA!

¡SERAS LO QUE NUESTRA FE,  
YA CURTIDA EN FIEBRE Y LLANTO,  
QUE NI EL RIGOR DEL ESPANTO  
TIENE EN NOSOTROS PODER!

¡ALTO EL PUÑO, CAMARADAS!  
¡ALAS ROZAN NUESTRAS FRENTES,  
BANDERAS, FORMAS ARDIENTES  
EN EL AIRE DESPLEGADAS!

SAADI

---

¡BANDERINES DE COMPAÑIA! DONDE QUIERA QUE LA  
GUERRA NOS LLEVE A PLANTAR VUESTROS ESTILES,  
LOS ZAPADORES DEL XII SABREMOS HONRAROS CON  
NUESTRO ESFUERZO DIARIO.

¡ANTE VOSOTROS, QUE NOS REPRESENTAIS, PROME-  
TEMOS, POR NUESTRO HONOR DE ESPAÑOLES, LUCHAR  
SIN DESCANSO MIENTRAS LAS BOTAS DE LOS INVASO-  
RES PROFANEN NUESTRA TIERRA, LA INMENSA TUMBA  
DE NUESTROS HERMANOS!

---

cerse público de lo conocido acerca de situación general de G. U. que guarnece el sector de trabajos, actitud del enemigo y propia, etc.)

II.—SITUACION PARTICULAR. — (Lugar en que la Unidad se encuentra acampada o acantonada; P. C. de las Compañías y del Batallón, situación, Jefe de quien se han recibido las órdenes que han conducido a ella.)

III.—MISION DEL BATALLON. — (Se expone, clara y concisamente, la encomendada y por quién lo ha sido, dando los límites de trabajos en coordenadas Lambert y, en general, todos los detalles que puedan proporcionar a los Jefes de Compañía una idea, lo más aproximado posible, de la misión táctica de los trabajos a realizar dentro del dispositivo de ataque o defensa.)

IV.—REPARTO DE MISIONES. — (Este es el punto que con más exactitud debe cumplir el Jefe lo preceptuado por el Reglamento acerca de «claridad, precisión y brevedad en las órdenes. Se darán los límites exactos entre las zonas de acción de las Compañías, indicando con puntos exactos —coordenadas—, el trazado de dichos límites. Se dirá la parte de la posición defensiva o trabajos ofensivos a que pertenecen los a iniciar; zonas o pasos sobre los que deben concentrarse fuegos; criterio fortificadorio que debe presidir los trabajos, etc.)

V.—ESTACIONAMIENTO. — (El Jefe indicará, a cada capitán, una zona, dentro de la cual habrá de situarse el campamento de esta Unidad y el P. C. de la misma. Asimismo expondrá claramente la situación de su P. C. y de los Servicios. Dará las normas higiénicas pertinentes, a observar en dichos campamentos, e indicará, someramente, un horario para actos del servicio independiente de los trabajos.)

VI.—DATOS TECNICOS RELATIVOS A LOS TRABAJOS. — (Indicará tipos a emplear, acompañando croquis y esquemas; especificará sistemas de blindajes y número de obras especiales encomendadas a cada Compañía, calculadas con arreglo a la guarnición probable. Dará, en fin, todos los detalles que puedan evitar ulteriores modificaciones debidas a una equivocada comprensión por parte de los Jefes de Compañía.)

VII.—ORDEN DE URGENCIA. — (Generalmente, suele venir impuesta por la Superioridad, en cuyo caso basta con transmitirla. Pero puede darse el caso de que no sea el Jefe de Batallón quien, después de considerar la situación táctica, haya de fijarla. En este caso, debe hacerlo con toda claridad, previendo hasta los menores detalles. Indicará el orden en el sentido más amplio; esto es, orden de urgencia entre elementos o núcleos de resistencia. E indicará también el orden de urgencia dentro de los trabajos de cada uno de aquellos.)

VIII.—MEDIOS. — (Expondrá los que, procedentes de parques, están puestos a la disposición del Batallón, y forma en que queda establecido su pedido. Designará a cada capitán una zona dentro de la suya de trabajos, para proceder al aprovechamiento de los recursos del país. En este caso le anticipará el número máximo de hombres que podrá dedicar a este trabajo.)

IX.—PARTES, CROQUIS. — (Enunciará los que las Compañías habrán de remitirle, con expresión de las horas y las días en que lo harán. Dará una ligera orientación acerca de su contenido y forma de expresión.)

X.—CONDUCTA EN CASO DE ATAQUE. — (Incluirá todas las instrucciones necesarias para que, dentro del margen de sorpresa que impone la guerra, estén previstos los casos más probables. No empleará ambigüedades, pues éste es el punto más delicado; y, antes, de expresarlo, se informará de sus superiores y de los Jefes de Unidad que guarnezca el sector.)

XI.—RECOMENDACIONES COMPLEMENTARIAS. — (En este párrafo

A E

deben incluirse todas las instrucciones relativas a los asuntos característicos de cada sector o situación.)

*En campaña, a ..... de ..... de ..... (en letra.)*

EL COMISARIO DE GUERRA

EL JEFE DEL BATALLON

(Firma, rúbrica y sello)

(Firma, rúbrica y sello)

Para conocimiento: Jefes inmediatos. (Del Arma.)

Jefes del sector.

Para cumplimiento: Jefes de Compañías.

Jefes de Servicios del Batallón.

Ejemplares para archivo: (Los que se destinen a este fin.)

-----:--:-----

## XII BATALLON DE ZAPADORES

### 1.<sup>a</sup> Compañía

#### ORDEN DE TRABAJOS PARA LA COMPANIA

*Dada en mi P. C. del campamento de ..... a ..... de ..... de .....*

*(En letra.)*

I.—SITUACION GENERAL. — (La particular del Batallón.)

II.—SITUACION PARTICULAR. — (La que se desprende de los puntos IV y V de la Orden para Batallón.)

III.—MISION DE LA COMPANIA. — (Se deduce del punto IV de la Orden para Batallón.)

IV.—REPARTO DE MISIONES. — (El Jefe de la Compañía habrá de observar, en este punto, las mismas precauciones que el Jefe del Batallón, en el punto IV de su Orden. Puede incluir en este apartado el ORDEN DE URGENCIA, que en la Orden del Batallón es objeto de uno aislado.)

V.—ESTACIONAMIENTO. — Dará instrucciones organizadas a hacer observar lo ordenado en la Orden del Batallón.

VI.—DATOS TECNICOS. — (Difundirá los remitidos por el Jefe del Batallón, ampliando las aclaraciones relativas a ellos.)

VII.—MEDIOS. — (Hará comprender a los Jefes de Sección los puestos a su alcance por el Batallón y las normas a seguir que juzgue oportunas para que no se gasten más rápidamente que lo que permiten los ingresos. En cuanto al personal dedicado a la explotación de los recursos naturales, deberá facilitar su labor con indicaciones concretas recogidas en el reconocimiento que debe preceder a la Orden.)

VIII.—HORAS DE TRABAJO. — (Este punto es de determinación exclusiva por parte del capitán, con arreglo a las instrucciones recibidas, por los puntos VI, VII y XI, de la Orden del Batallón.)

IX.—INSTRUCCIONES COMPLEMENTARIAS. — (Incluirá en ellas los asuntos propios de los puntos X y XI, de la Orden del Batallón, además de los particulares que se desprendan de la situación y misión de la Compañía y medio en que haya de desarrollarse su trabajo.)

*En campaña, a ..... de ..... de ..... (en letra.)*

EL COMISARIO

EL CAPITAN

(Firma y rúbrica)

(Firma y rúbrica)

Para conocimiento: Jefe del Batallón.

Comisario del Batallón.

Para cumplimiento: Jefes de secciones.

Archivo: (Los ejemplares que se destinen.)



# COSAS NUESTRAS

NUESTROS SOLDADOS

## *Jordi: su vida y azañas*

Jordi es un soldado del Ejército Popular. Desde hace más de dos años está en la lucha, «dando la jeta», como dice él. Los azares de la guerra le han llevado a un Batallón de Zapadores; muchos meses ha arrastrado su figura indolente, en la que la silueta inevitable del pico pone nota grotesca, por los montes, carreteras, caminos, veredas y barrancos de Aragón y Levante. Ha pasado ratos buenos y malos —más de los segundos que de los primeros—, y las vicisitudes sufridas le han dado un cierto aire de hombre al que la vida ya no puede enseñar nada.

No es mal soldado para el trabajo; políticamente, sabe bien lo que está en juego en esta guerra. Aunque hablando con sus compañeros alardee de cínico y aparentemente no tome nada, a excepción del cobro, el tabaco y el rancho, en serio, se emociona con los partes oficiales de victoria y se disgusta al enterarse de los reveses.

Personalmente, es como tantos otros. Le gustan el vino y el tabaco. La ausencia de la mujer en su vida de campaña ha formado en su espíritu la devoción —mitad sentimental, mitad sexual—, hacia el ídolo inasequible. Un permiso, unas horas en retaguardia, y las pasiones satisfechas derriban el altar que él mismo ha forjado, con la decepción de lo ya logrado. Pero, mientras llegan esas horas, Jordi sueña, dormido y despierto, con unos brazos suaves y el contacto siempre nuevo de un vientre femenino.

La familia... A veces piensa en ella. Quedó allá, en un pueblecito de la costa catalana. La madre, el padre, viejos los dos. Ya temieron perderle cuando en agosto del 36 marchó a Huesca con un fusil y su caudal de ilusiones frescas. Están acostumbrados a su ausencia. El lo sabe y, sin embargo, al pensar en ellos, Jordi siente un nudo en la garganta, y para él el día se torna más oscuro.

Hoy, Jordi, está acampado con su Batallón en las verdes laderas de unas colinas de Levante. Los días trágicos van olvidándose, y el torbellino de los acontecimientos diarios hace que se evoquen con menos frecuencia los rostros de los compañeros desaparecidos. El Batallón trabaja cerca de la primera línea; el trabajo es de gran importancia. No hay que andar mucho para llegar al tajo —las caminatas de Fuentes de Ebro, del Sillero, de Valdeconejos, de Cabanes, pasan ante su imaginación en alucinante desfile terrorífico—. No; comparado con aquello, no hay que andar mucho. Cuando lo recuerda, murmura entre dientes: —«¡Hostia!... Aquello...»

Ha cobrado meses que llegó a creer perdidos, desapareciendo con ello su mayor problema. El panorama diario se presenta menos duro. Hace semanas que no presiona fuerte el enemigo en el sector, y la amenaza terrible de la retirada, antes constante, aparece como un fantasma lejano. En resumen: Jordi podría ser casi feliz, dentro de la gran tragedia.

Sin embargo... hay un «sin embargo». Jordi, como todos los soldados, se crea dificultades en su eterno afán de protesta. A veces, pequeñas consecuencias de la gran Causa que es la guerra son aumentadas por su imaginación, que reviste de trascendencia los accidentes diarios. Las alpargatas, el permiso, la bronca de un Oficial o un sargento que pretende —«qué tontería», según él— hacerle ver que se recorre la misma distancia y el cansancio es el mismo yendo en formación correcta que marchando en tropel y, además, «hace mejor», o convencerle de que el saludar a los compañeros revestidos de mayor autoridad no es una humillación, sino una sencilla muestra de respeto hacia el Pueblo y su Gobierno que se la han otorgado y una prueba de la disciplina necesaria en un Ejército que quiere llegar a obtener resultados positivos...; todo eso le parece producto de una sombría y terrible conspiración encaminada a hacer la vida imposible. No le importa trabajar mucho, sabe que su forma de combatir es esa, lo hace con gusto. Pero no le gusta que se lo manden. El cabo de su escuadra le parece «un tío idiota al que se le han subido los galones a la cabeza»; el sargento, «un verdugo que le explota más que los burgueses»; el oficial, «un vago que le mira trabajar y le pone faltas». Y del Comandante no digo nada, porque no me gusta hablar de mí mismo.

Pero Jordi, como los demás soldados, no es un incontrolable. Sus manías le ofuscan; pero, en el fondo, es como un niño. Le gusta sentirse cuidado, vigilado; aunque a veces las consecuencias de esta vigilancia le molesten. Teme más que nada al quedarse sólo, sin saber qué hacer, sin que nadie se ocupe de él. Sus defectos son tan pequeños, que todos tienen arreglo.

Las reacciones de Jordi ante los diversos sucesos de la vida de campaña son pintorescos; a veces, censurables, pero nunca malintencionados. A partir de hoy investigaremos sus pensamientos, sus acciones. Y cada uno de nosotros se sentirá mejor si logra extirpar en él los defectos que note en Jordi. Y pensad que el día en que nuestro Ejército esté formado por soldados, de todas las graduaciones, que tengan las virtudes de este Jordi cuya vida os iré presentando y muy pocos o ninguno de sus defectos estará muy cerca el triunfo definitivo y la realización de las grandes ilusiones que el duro roce con la guerra ha despertado en nosotros. Sólo este premio merece que nos sacrifiquemos un poco más.

Vuestro COMANDANTE

---

## Nuestro Batallón

Todos los veteranos de nuestro Batallón sentimos amor por su historia y por su tradición. Con entusiasmo unas veces, otras con la desgana momentánea que produce un revés, hemos ido formando la leyenda del XII, hoy cristalizada en un indiscutible prestigio que nos hace aparecer como un conjunto de voluntades bien dirigidas y bien coordinadas que tienen como fruto nuestra obra actual, cuajada de aciertos de construcción, organización y técnica.

Sería de una lamentable miopía no saber encontrar, mezclada con la madurez que hemos conseguido, el esfuerzo que todos hemos hecho para superar las vacilaciones, las incertidumbres que algunas veces nos han afectado. Hemos llegado alguna vez —¿quién de nosotros no?— a renegar de nuestra condición de zapador. Hemos estado asqueados del mal empleo que de nosotros se ha hecho, de tratos que por nuestra buena voluntad no merecíamos. Hemos paseado nuestro cansancio por inúmeros frentes. Hemos llegado a odiar nuestra herramienta. ¿Por qué callarlo? Todo esto es verdad y podemos confesarlo sin vergüenza a condición de haber hecho lo que hemos hecho: dar, a pesar

# Orientació Literaria

Es lamentable veure com la manca d'una guia assenyada malmet els esforços de millorament que, en una època o altra de la vida, ens proposem. El mal és general i, tant com en qualsevol altre aspecte, apareix en la lectura. Tots, un dia, hem tingut ganes de llegir quelcom que anomenem bo. Amb això volem definir un llibre que ens resolgui un problema espiritual del moment, que ens assuagi una asperesa momentànea (potser les espereses perennes no podem resoldre-les en la lectura); un llibre amb el qual trobem lligams espirituals que ens dongui el goig —tan se val si dolç o amarg— de veure que un altre ésser, malgrat que sigui purament literari, ha passat les nostres penes, les nostres inquietuds. Aleshores ve aquella recerca desesperada del llibre. ¡I quantes decepcions ens emportem! Fluctuen, anem d'un títol a l'altre, desorientats, incapaços de trobar el que ens exigeis en aquell moment un particular estat anímic, fill del mil atzars capriciosos de la vida. Tots hem fet aquesta peregrinació pels camps de les llibreríes, de les biblioteques. Ens ha mancat, aleshores, quan s'ha tractat de la primera vegada que hem volgut llegir seriosa-

---

de todo, la mejor energía de nuestros cuerpos al esfuerzo que se nos exigía. Ofrecer nuestro vigor a la tierra, para poder sacar de ella, a veces tan inhospitalitaria, todo el provecho posible para que nuestros hermanos de infantería pudieran encontrar un cobijo para sus corazones palpitantes bajo el fragor del combate.

Hoy, cuando ya nos es permitido decir: Soy zapador con la voz matizada de orgullo, vemos con satisfacción que todas las calamidades pasadas podemos darlas como bien empleadas puesto que han conducido a un presente de risueños horizontes, poblados de posibilidades para nuestra arma.

Debe constituir para nosotros un profundo motivo de satisfacción el pensar que ahora, a pesar de los contratiempos sufridos, cuando algunos de los pusilánimes que hay entre nosotros creían que nuestra unidad era una cosa muerta e inaprovechable, estamos dando el máximo rendimiento obteniendo la máxima eficacia. Con el impulso recibido con los camaradas que han venido a reforzar nuestros cuadros de mando y nuestros números de tropa, nuestro Batallón recoge ahora la cosecha de la semilla que hemos lanzado con nuestro trabajo.

Y nosotros, que llegamos al frente cuando la disciplina militar no había cuajado definitivamente, hemos sabido adaptarnos a ella conservando el mismo espíritu de compañerismo y afecto que siempre habíamos cultivado.

¡Zapadores veteranos del XII! Los que en Rudilla habéis avanzado delante de la infantería con vuestro saco terrero a cuestras, impidiendo el fuego enemigo. Los que en Mediana y Fuentes supisteis atrincherar veloz y eficazmente el terreno que se iba despojando al enemigo. Los que en los repliegues del Este habéis dejado como huella de vuestro paso metros y metros de trinchera, desde los cuales el enemigo recibía el fuego de nuestro odio. Los que en Levante, sin descanso, agotados, habéis construido los parapetos de la gloriosa resistencia. Nos queda ahora, magnífica labor, la tarea de fijar al enemigo donde se encuentra, cavar trincheras, tender obstáculos que sean su fosa y preparar e impulsar el avance final, cada día más precisamente perfilado.

Prometemos no desmayar nunca. Y que un día podamos contemplar nuestra obra con el orgullo de ver que es la mejor.

¡Zapadores del XII! Siempre a nuestro trabajo; con alegría y con firmeza.

RIMES

## La inauguración de "La Llar del Combatent Catalá", en Valencia

El día II de septiembre conmemorando la fiesta nacional de Cataluña se inauguró esta «LLAR». Yo, como soldado catalán, asistí a dicho acto en representación del Batallón de Zapadores.

Poca cosa os puedo decir del mismo ya que debido a causas ajenas a mi voluntad llegué tarde al acto. Así y todo fui a la «LLAR», en la cual me dieron los informes de que se trataba la cual como está en período de organización me dijeron lo que pensaban hacer. Puedo adelantaros que la «LLAR», se ocupará de que todos los soldados catalanes tengan una casa cuando vayan a Valencia, que los paquetes entre Cataluña y Levante sean una cosa regular, procurarán intensificar los libros catalanes entre los que nos hallamos aquí, y procurarán hacer todo lo posible para que haya un contacto entre el «LLAR» y todos los catalanes.

Para esto pidieron colaboración, lo que pongo en conocimiento de todos vosotros para que mediante vuestras iniciativas hagáis que sean una realidad la «LLAR DEL COMBATENT CATALA» en Valencia de lo mismo que en Madrid.

E. MIRET. — De la 1.<sup>a</sup> Compañía

ment, la suggestió, la guia, el consell que l'esperienca no podien proporcionar-nos.

Jo ho he passat i en conec la tristesa. I conec el desencís del no haver encertat en la tria. I la decepció quan el llibre, lluny d'acordar-se amb els nostres sentiments, s'ha mostrat esquerp a la comprensió, massa subtil quan nosaltres requeriem senzillsa, massa planer quan delitávem pregonesa... El desencís del lector despistat —estafat, gairebé podriem dir, encara que eq sigui el seu propi estafador— quan cerca i recerca per un viarany que el condueix a fites insospitades i, encara, no desitjades. S'experimenta una rara aversió a la lletra impresa. Es veu en ella a l'enemic o, almenys, a aquella cosa que hem buscat amb amor i no ens acull amb els braços oberts. En lloc d'una agrada correspondència, trobem la fredor on hem cercat escaef, esquerperia on hem somniat acolliment, odi on hem confiat trobar-hi amistat.

El que cal és que la decepció no actui com a aixafadora de les nostres aspiracions de lectors. Com en totes les coses de la vida, en la lectura, els febles no poden copsar més que pàl·lids reflexes de la magnífica llum de la literatura. Els que són prou ardids per anar més enllà dels primers obstacles poden, després de la incertesa dels primers passos, gaudir la fermesa de la totalita.

I jo no sabia pas explicar-vos els gaudis de la lectura, perquè el goig de prendre un llibre i anar-l'odescobrint, comprenent, assaborint, és massa intens per a ésser descrit. Només voldria dir-vos, ala que alguna vegada heu sofert la decepció que parlàvem, que el triomf com a lector es troba més enllà d'aquests primers fracassos. I que després, quan ja tens l'experiència necessària per a recórrer als llibres com al màgic medicament espiritual que et guarirà tots els mals de l'ànima, és quan no canviaries el plaer de llegir per cap altre del món.

En aquestes ratlles del nostre butlletí penso publicar-hi les meves experiències del lector, i uns consells d'orientació literaria. No ho sé tot, ni molt menys, però jo que, com pairebé tots vosaltres, he hagut de caminar sol pels camins abruptes de l'estudi, puc dir-vos, millor que un altre, quines coses cal prendre, quins tómbos cal donar per arribar a assolir una mica del que, més o menys fortament, el nostre esperit ens demana.

I estaria ben content només que un de vosaltres arribés a engrescar-se prou amb els llibres fins al punt de què el millor lloc de la motxila el reservés per al gran compny que és un llibre bo, dels que estimem per damunt de tots.

M.

# Cartas recibidas

COMANDANTE DON IGNACIO RODRIGO

*XII Batallón de Zapadores*

*Ejército de Levante*

Estimado Comandante:

Somos niños de Madrid que formamos la Colonia Escolar «Torre de la Murciana» instalada en Mula (Murcia). Antes estábamos en Bétera (Valencia).

Nuestra colonia está situada en pleno campo en un sitio muy bonito y, sobre todo, muy sano; pero carecemos de muchas cosas.

Para ayudar a sostener la Colonia hemos pedido y nos han cedido un campo de naranjos, que pensamos aprovechar plantando en él verduras, legumbres, etc.

Hacemos este trabajo no sólo porque necesitamos buscar todas las ayudas posibles para sostener la Colonia, ya que la cantidad de víveres que recibimos es pequeñísima, sino pensando también que al mismo tiempo incrementamos la producción tan necesaria para todo.

Con este campo y sus productos podríamos criar animales (cerdos, conejos, gallinas, etc.), de esta forma resolveríamos, en parte, el problema de alimentación de la Colonia durante el invierno.

Para poner en marcha este proyecto necesitamos unas dos mil pesetas, destinadas a pagar el agua de riego y comprar semillas y animales de cría.

Nosotros, que seguimos con el mayor interés las incidencias de esta lucha en que nuestro glorioso Ejército está dando pruebas de su gran valor, queremos ponernos en contacto con alguna de sus unidades y de esta forma vivir compentrados vanguardia y retaguardia.

Conocemos muchas colonias que están en relación con elementos combatientes y éstos se encargan de ayudarlos.

¿Podríamos contar nosotros con la ayuda de ese glorioso Batallón? Sería par nosotros una gran satisfacción.

Esperamos su contestación y no dudamos que usted logrará convencer a todos los compañeros de ese Batallón para que nos ayuden enviándonos sus aportaciones en la forma que mejor crean.

Cordialmente le saludan y en usted a todo el Batallón.

*Por los niños de la Colonia:*

JOSE LOPEZ

JUAN BEJERANA

De acuerdo con lo que exponen los niños.

*El Responsable,*

MARTINEX

# EL MUNDO

No puede hablar en los actuales momentos de política internacional, sin que se hable de la cuestión Checoslovaca. Está en el primer plano y en lugar preferente en todas las cancillerías, es el orden del día de todos los Consejos de Ministros, y es el tema que se habla en los Sindicatos, en los talleres, en las fábricas, en los cafés, en la calle en el domicilio y hasta en nuestras trincheras. Los periódicos llevan la información que trata de Checoslovaquia en lugar preferente, y todo esto ¿por qué? Por miedo a la guerra. Ahora se dan cuenta de lo que es la guerra y quieren evitarla. Las multitudes de todos los países gritan: GUERRA, NO; PAZ. Pero el Dios de la destrucción, de la miseria y de la barbarie avanza impertérito, arrollándolo todo a su paso, sin que logren detenerlo y amenazando a la Humanidad con una hecatombe definitiva. ¡Sociedad!, te reías cuando el GOBIERNO de la REPUBLICA ESPAÑOLA te pedía justicia, te mostrabas indiferente a su tragedia, no te decía nada la muerte de niños, mujeres y ancianos; pero, ¿y ahora? Se acerca la tragedia y no puedes detenerla. Fíjate. Provoca la guerra el mismo que ha asesinado a mansalva en España, ha destruido sus ciudades, como caballo de Atila, por el sitio donde han pasado sus satélites reina la desolación. ¡¡HITLER!! Actúa por gracia divina, es la divinización de la guerra transformada en un hombre. Es... NADA. No tengáis miedo a la guerra. ¿Chamberlain, Halifax, Daladier, Bonnet? No, el Frente Unico de la clase trabajadora evitará la inmolación de Checoslovaquia y salvará la PAZ. Acordáos de ESPAÑA, hace la guerra para salvar la PAZ.

—:—

Ginebra. Sociedad de Naciones. Negrín. Tres nombres que pronuncia el mundo con devoción. Es evidente que cuando todo el mundo está pendiente de lo que pase en Checoslovaquia, cuando el organismo ginebrino está completamente desacreditado, cuando la atmósfera es de guerra, la voz y la actitud de un hombre labora por la PAZ. No con palabras sino con hechos,

Negrín ha hecho pública manifestación de retirar a los voluntarios a cambio de que se retiren los voluntarios de la parte facciosa. No a priori, sino que los retiramos antes para que sepan que luchamos por nuestra independencia.

El jefe del Gobierno con su proposición y la S. de N. aprobándole, han rehabilitado al organismo ginebrino y han logrado que todos los pueblos del mundo vean en ESPAÑA a la nación que se sacrifica por el bien de la HUMANIDAD.

—:—

Lo que ha causado más impresión a Alemania, y sin duda a Hitler, es la nota del Almirantazgo inglés movilizandó la flota británica. Tengo la seguridad absoluta que después de las conversaciones entre Chamberlain y el Fürher, éste estaba convencido que Inglaterra se hubiera mantenido neutral en caso de un conflicto armado entre Alemania y Checoslovaquia. Esta vez, igual que en 1914, Alemania ha demostrado tener muy malos políticos. ¡Qué candor! ¡Es que cree el ogro de Berlín que Inglaterra no se da cuenta que indirectamente la guerra es contra ella?

Hitler ha confiado demasiado en Chamberlain, pero no se ha dado cuenta que a última hora éste no es otra cosa que un político inglés. ¿Pretender engañar a la nación que ha engañado a todo el mundo? ¡Qué tontería! Fíjese, fíjese el hombre divino en el discurso de Chamberlain y que piense.

«El pueblo inglés sabe que no sólo iremos a la guerra para ayudar a una nación pequeña de una vecina grande y poderosa, sino por razones de mayor importancia», ha dicho Chamberlain. Y las razones son poderosas. ¿Es que cree Hitler que la rubia Albión se va a dejar arrebatár la supremacía comercial impunemente?

# AL MAL TIEMPO BUENA CARA

## COSAS DE ALBERTO LLANAS

Una vez Llanas viajaba en un tren y al llegar a Granollers en la estación había un muchacho que vendía tortillas, lo llama y le dice:

—Dame una tortilla. ¿Cuánto vale?

—Vale sesenta céntimos.

Llanas se pone las manos en el bolsillo y saca cuarenta céntimos. El muchacho como faltaban veinte céntimos, le dice:

—Faltan veinte céntimos.

—(Llanas sin inmutarse, contesta): Pónmelos de vino.

—(El muchacho se los pone y le dice): Faltan cuarenta.

—Te lo quedas de propina. Y el tren marchó dejando al muchacho que no supo si hablaba con un loco o es que él no sabía de Aritmética.

—:—:—

Llanas estaba enemistado con un autor y se encontraron en el pasillo de un escenario de un teatro, y aquel señor se cruzó de brazos y dijo:

—Yo a los sinvergüenzas no los deja pasar.

—(Llanas se retiró a un lado diciendo): Pues yo sí.

—:—:—

Como todo hombre arruinado no pagaba al sastre y éste ya harto de ir a su casa y no cobrar nada, un día decidió tomarse la justicia por su mano y aprovechando que Llanas se encontraba en un banquete fué allí y le dijo al camarero:

—¿Quiere hacer de avisar al señor Llanas que hay un caballero que tiene que decirle algo importante?

El camareo cumplió el encargo y a los pocos momentos se presentó Llanas, al cual así que lo vió el sastre sin decirle nada le pegó un solemne bofetón, y Llanas sin inmutarse gritó con voz muy fuerte:

—Y aún te pegaré otra.

—:—:—

*En la Guerra Europea.*

En determinado país estaban enseñando a los reclutas la forma de tirar las bombas de mano. Un oficial retirado les decía:

—Cogéis la bomba con la mano derecha, con la izquierda le quitáis este pasador, contáis uno, dos, tres, y tiráis la bomba. No tardéis demasiado porque os explotaría en las manos, ni la tiréis antes porque entonces no explotaría.

Da una bomba a cada uno, les hace poner en fila y manda que hagan

la prueba. Los soldados empiezan, uno, dos, y al ir a decir tres, un soldado sale corriendo.

—(El oficial): ¡Eh, eh! ¿Dónde vas?

—(El otro contesta): Es que el de mi lado es tartamudo.

—:—:—

*Diálogo entre un oficial y un zapador.*

—Ven aquí y márcame una circunferencia para un emplazamiento. Aquí; mira. (Pausa). Pero, ¿qué te pasa? ¿Es que no sabes lo que es una circunferencia?

—Mire usted, mi teniente... saberlo, si lo sé. Lo que no sé es si la tengo que hacer redonda o cuadrada...

—:—:—

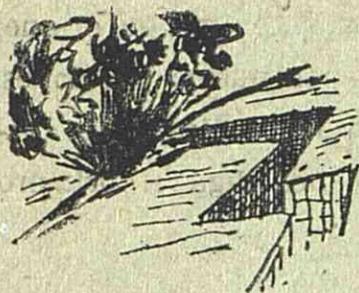
Una noche de agua de esas con que nos favorece el padre Invierno, la columna de zapadores marcha, dando tropezones, de regreso al campamento. Un soldado se retrasa y, a pesar de la lluvia, permanece preocupado, sentado en una roca. Se aproxima un sargento.

—¿Qué c... te pasa? ¿Qué haces aquí, con lo que está cayendo?

—Mira, tú; es que estoy muy enfadao. Acabo de caerme en un charco enorme, y me dice uno de la segunda:

—«¿Qué te pasa? ¿Es que tienes sed?»





# TIRANDO BARRENOS

De «El Mercantil Valenciano»:

«Mussolini ha conseguido del Führer que aplace la movilización del Ejército «nazi»...»

Gracias, Benito. ¡Nos has salvado la vida!...

—:—:—

## A CINCUENTA POR HORA.

Según una estadística que no se considerará perfectamente exacta, pero que tiene relación con la realidad en la batalla del Ebro, el enemigo ha realizado los siguientes gastos de aviación:

Han volado sobre nuestras líneas 5.850 aviones de caza y 5.705 de bombardeo.

Han empleado 4.900.000 kilos de explosivos y 2.100.000 de acero.

Han gastado cinco millones de litros de gasolina.

El desgaste de las horas de vuelo es equivalente a la media 6,60.

Durante las cinco contraofensivas, que han durado cincuenta días, las pérdidas totales sufridas por los facciosos se elevan a sesenta mil bajas, es decir, cincuenta hombres por hora.

—:—:—

AGUDEZA.—En un periódico de estos días se leía, como título de un artículo: «Lo que quiere Hitler es Checoslovaquia». ¿Quién se lo habrá dicho al periodista?

IMPORTANTE. — Ante las numerosas cartas particulares recibidas preguntando cuál puede ser el motivo de la melancolía de que da muestras un oficial del Batallón, ruego a quien pueda darnos detalles acerca de este asunto y nombre del interesado que lo haga rápidamente, porque los soldados firmantes manifiestan estar sinceramente preocupados.

